

Didáctica y evaluación en las áreas proyectuales

María Branda y equipo.

Evaluar significa considerar el proceso de enseñanza aprendizaje, como un hecho integral, teniendo en cuenta todos los elementos que lo constituyen: institución, docentes, alumnos, programas, conocimiento, en su implementación didáctica, dentro de un marco socio-económico concreto.

La educación es un acontecimiento cultural, cuando evaluamos lo hacemos sobre una situación real, donde cada individuo tiene una historia, un origen, una ubicación social y un ámbito académico, estos elementos se expresan en la manera en que el alumno participa de los aprendizajes. Cada disciplina tiene sus especificidades para evaluar.

La didáctica que se implementa en el taller de DCV, y el proyecto de investigación, se orientan a sentar las bases para que el alumno desarrolle a lo largo de su carrera, un pensamiento y un saber dinámicos, con una capacidad autónoma, un criterio crítico y reflexivo. La experiencia en el aula desarrolla la destreza instrumental necesaria para insertarse en el espacio productivo con los cambios que la realidad va presentando.

En el taller se articulan estos conocimientos para obtener un dominio conceptual e instrumental sobre el proceso de comunicación. La experiencia realizada abre caminos de reflexión didáctica, y permite ubicar al aprendizaje, la creatividad y la evaluación como temas didácticos sustantivos. Implementar una práctica desde una visión global de esta complejidad, implica crear una didáctica específica para hacer posible el hecho cognitivo. En este sentido abordamos el aspecto cognitivo, la creatividad y los problemas de evaluación como sustentos desde los cuales construir la propuesta didáctica.

La evaluación en la práctica educativa

La evaluación educativa es uno de problemas mas debatidos en la vida académica. Es un momento nodal para el aprendizaje y a la vez influye en la relación docente alumno, como en la revisión de planes y programas de estudio.

Evaluar significa considerar el proceso de enseñanza aprendizaje, como un hecho integral, teniendo en cuenta todos los elementos que lo constituyen: institución, docentes, alumnos, programas, conocimiento, implementación didáctica, en un marco socioeconómico concreto.

Teniendo en cuenta que la educación es un acontecimiento cultural, cuando evaluamos lo hacemos sobre una situación real, donde cada individuo tiene una historia, un origen, una ubicación social y un ámbito académico, estos elementos se expresan en la manera en que el alumno participa de los aprendizajes. Las características de los grupos de pertenencia o sectores de procedencia de alumnos y docentes, son sustantivos en el proceso pedagógico. Los saberes previos, la reflexión la comprensión, el análisis crítico, la internalización del conocimiento y la capacidad de síntesis, están condicionadas por la historia del individuo o el grupo. No aprenden igual un alumno de clase media, que uno de sectores carenciados. La formación de docentes y alumnos influye en el resultado del trabajo académico y por lo tanto de la evaluación. A su vez los resultados evaluativos condicionan el marco del individuo, no es lo mismo el alumno cuyo promedio es una calificación de diez, que el de seis y en muchos casos esto también esta relacionado a su condición social. Los alumnos de mejor promedio son generalmente los de mejor nivel económico, con un acceso

cultural que los sectores mayoritarios, hoy no alcanzan, por lo tanto distintas posibilidades de acceso al aprendizaje.

Lo mismo sucede con la institución, hay grandes diferencias entre lo público y lo privado que se manifiestan en los recursos de infraestructura, material didáctico, de currículum, de perfil docente, de orientación pedagógica.

Los resultados del trabajo que se evalúan en un espacio académico o educativo, que tiene una identidad, una historia, son diferentes a los obtenidos en una institución privada. Existen también diferencias entre las distintas facultades públicas y entre las privadas. No se egresa o se trabaja en la Universidad en general, sino en una institución, que como Bellas Artes o Medicina, poseen una historia que significa socialmente y le da un perfil. Todos conocemos como se educa en cada Universidad del país y cuales son las carreras que están mejor implementadas en cada centro educativo, universidad, facultad o establecimiento, sea publico o privado.

Cuando la evaluación abarca todos estos elementos, puede aportar a elevar el nivel de la enseñanza y a mejorar los planes curriculares.

En la situación actual de nuestro país, se han generado en los últimos años, una serie de conflictos que inciden directamente en el plano educativo, que hay que tener en cuenta para evaluar. Las sucesivas crisis políticas, económicas, sociales, las transformaciones del mundo científico y tecnológico, gravitan en todo el sistema educativo nacional. La condición de masificación de la educación es un hecho positivo, pero para mantener la calidad y el nivel de excelencia, se debieron tomar medidas que acompañaran el crecimiento y esto no se ha producido por lo menos, en la medida de las necesidades del crecimiento. Tenemos entonces un sistema educativo colapsado, con docentes cuyos salarios son menores al mínimo, con alumnos que traen una formación muy deficiente y tienen débiles proyectos para el futuro. Evaluar en esta situación es completamente distinto que hacerlo en un momento de crecimiento y estabilidad económica.

Plantear la evaluación como un problema social y académico, implica reconocer que es un sistema de control y selección que responde a diferencias y particularidades y no una cuestión meramente técnica. La evaluación no es un problema de medición de resultados, sino un diagnóstico de la vida académica. Es decir la evaluación es un compromiso mucho mas profundo para el docente y la institución, que una medición numérica de la cantidad de saberes que adquiere un alumno. Evaluar implica analizar todo el proceso de enseñanza aprendizaje en la magnitud de su complejidad.

Medir y cuantificar el aprendizaje a través de los cambios de conducta observable del alumno, como lo propone la tecnología educativa, es desvirtuar y minimizar la magnitud del acontecimiento educativo. Poner en la técnica del examen el destino de los alumnos, es un riesgo que da pie al abuso de poder. Colocar un número visible o una categoría cuantitativa a un resultado, sin tener en cuenta el conjunto del acontecimiento educativo, suele estar desvinculado del marco de referencia y de otros aspectos que en el mero número no aparecen. En estas prácticas aparentemente el resultado se produce solo, aislado, y el objeto carece de componente subjetivo. Así se coloca un número parcial a la superficie de la cosa.

Evaluar es mucho mas complicado, más complejo y a la vez más rico. En el caso de que nos interese construir el conocimiento, desarrollar un proceso de enseñanza aprendizaje que contribuya a la sociedad de la que formamos parte. Implica realizar un diagnóstico de situación que nos permita tener en cuenta todos los componentes para poder evaluar.

Medir y cuantificar el aprendizaje, a través de los cambios de conducta observables, como propone la tecnología educativa, no es evaluar, es minimizar el proceso de

enseñanza aprendizaje. Colocar un número a un acontecimiento tan nutritivo, es quedarse en la superficie del problema. Evaluar es realizar un diagnóstico completo de la enseñanza, en un proceso dinámico y esto no se reduce a un esquema de medición cuantitativa. Medir también es necesario, pero es una parte puntual de la evaluación. Para cuantificar podemos tomar algunos puntos básicos, como son:

- 1- Señalar y definir la cualidad a medir
- 2- Determinar el conjunto de operaciones a medir, según las cuales el atributo se hace perceptible.
- 3- Aplicar un conjunto de procedimientos que nos permitan traducir las observaciones que realizamos, a grados y cantidades.

Estos puntos nos permiten llegar a una medición, es decir a cuantificar, procedimiento que puede ser útil tanto para evaluar, como para acercarse a una calificación. Pero esta medida es conveniente que sea comparada con el resto de los elementos que entran en juego en el campo de la evaluación. No se puede sostener su eficiencia, ni considerarla suficiente para saber qué sucede con el alumno y el aprendizaje, porque justamente faltan elementos relacionados con el desarrollo del individuo y el marco general, con la integridad del hecho educativo, que construye el conocimiento.

Apoyamos entonces la reflexión y las interrelaciones que construyen los saberes, y entonces evaluamos el conjunto de problemas que conforman el fenómeno.

La necesidad de cuantificar, propia de la institución para acreditar a un individuo a promocionar un curso o una carrera, es un requerimiento social que norma un sistema y es necesario cumplimentar, pero la tarea del docente trasciende este requisito.

Entendemos, desde nuestra concepción educativa, que la evaluación debe elaborarse sobre la base de los contenidos del aprendizaje, la conceptualización y reflexión de esos sustentos. Debemos tender a buscar formas de considerar como internaliza, comprende, conceptualiza, como se desarrolla una autonomía y un criterio crítico del alumno. Las formas de comprobar estos logros esta en buscar en la exposición oral y escrita, en los trabajos prácticos, en la relación educativa, el crecimiento del alumno y el desarrollo de la creatividad. La expresión de las ideas en el conocimiento del tema y en lo que aporta de si mismo. La capacidad de vincular, de relacionar, de aplicar los conocimientos anteriores y generar nuevas propuestas. La actitud de encontrarse con el otro, de compartir, intercambiar, cooperar.

Para lograr este tipo de evaluaciones es necesario aplicar pruebas de evaluación elaboradas específicamente para cada situación, ya que cada realidad es diferente y no es conveniente aplicar instrumentos únicos. El especialista en una disciplina puede considerar cuales son las mejores formas de evaluar los aprendizajes, porque conoce su disciplina y su realidad. La capacidad de síntesis, la información, la duda, las nuevas propuestas, la conceptualización de los problemas, son cuestiones que permiten evaluar. Estas aproximaciones servirán para corregir y mejorar el trabajo en el aula. Los alumnos deben compartir y hacerse cargo de la tarea a desarrollar, como de las formas de evaluación.

Toda institución y todo docente necesitan para establecer la continuidad, realizar evaluaciones precisas sobre el trabajo.

Diferenciando la evaluación de la cuantificación, realizamos un diagnóstico de lo que el proceso de aprendizaje nos va ofreciendo y empleamos diversas pruebas que nos permitan construir una evaluación del proceso educativo.

La Institución busca conocer el resultado de su trabajo y extraer conclusiones entre lo planeado y lo realizado, empleando para ello medición, calificación, acreditación, comprobación de resultados, y evaluación. Este momento del proceso de enseñanza - aprendizaje, es de enorme gravitación para constatar las evidencias del hecho

educativo, la planeación de la evaluación y la acreditación son parte de la vida académica. Los instrumentos que empleamos para constatar pueden adoptar diversas características: Pruebas orales o escritas, trabajos individuales y colectivos, ejercicios prácticos y teóricos, ensayos, monografías, reportes, informes, investigaciones, recopilaciones, diagnósticos, observaciones, trabajos de campo, etc. Depende de las necesidades de la disciplina.

Hay muchas formas de conocer el proceso del alumno, pero el docente elegirá aquellas más apropiadas al tipo de aprendizajes que se está operando. Los ya mencionados como otros instrumentos pueden combinarse o alternarse en distintas modalidades y momentos.

Partimos de algunas consideraciones básicas:

- 1- Las características que debe reunir el resultado del aprendizaje.
- 2- Definición de los criterios de apreciación y compromiso del alumno para realizarlo.
- 3- Conclusiones que permitan mejorar el logro de los propósitos acordados.

Entendiendo que las categorías de evaluación y acreditación son dos conceptos complementarios la evaluación comprende todo el proceso educativo y por lo tanto implica acreditación. La acreditación es de esta manera, una consecuencia lógica del trabajo que se desarrolla y tiene que ver con resultados concretos, para lo cual tenemos instrumentos que pueden objetivarse.

Instrumentos para aplicar

Con el propósito de que la acreditación sirva a todo el proceso educativo y trascienda la mera cantidad, vamos a poner el acento en los procesos de análisis y reflexión, en la conceptualización, y la síntesis, en el establecimiento de relaciones y articulaciones, en el desarrollo del juicio crítico.

1 - Pruebas de respuestas guiadas

Se trata de un cuestionario donde se formula un número determinado de preguntas sobre los contenidos programáticos básicos. Son preguntas abiertas, amplias y conceptuales, buscando respuestas abarcativas, con ideas y lenguaje propio, esta forma sirve para evaluar la capacidad de reflexión y síntesis de los contenidos y a la vez para elevar el nivel discursivo del alumno. Puede aplicarse en forma escrita u oral.

2 - Pruebas de ensayo

Se elabora una guía temática o puntos a desarrollar, sobre una selección de las unidades del programa de curso y se pide al alumno que desarrolle con libertad el tema, que exprese sus reflexiones, sus conclusiones y propuestas. Es interesante que se le otorgue la libertad de plantear distintas alternativas y soluciones a un problema determinado. No se refiere a propiciar respuestas únicas sino a temas cuya elaboración permite integrar, articular conceptos o metodologías. Esta forma de evaluación de aprendizajes nos muestra la capacidad alcanzada por el alumno en cuanto a internalización de conocimientos, análisis y síntesis. Puede ser oral o escrito.

3 - Monografías

Son trabajos escritos, de recopilación, selección, análisis e interpretación, que deben alcanzar un nivel de síntesis enmarcado en el curso o taller impartido. Se deben

señalar las características del trabajo en cuanto a la estructura y los alcances de elaboración personal que puede ser interpretativa y descriptiva. La estructura de una monografía tiene introducción, desarrollo y síntesis.

El nivel de información, autores consultados, documentos, comparación bibliográfica, etc. serán indicados en forma precisa por el docente. En cuanto a la estructura y extensión del trabajo, serán previamente pautados.

4 - Ensayos

El ensayo es un trabajo de reflexión sobre un tema, que requiere de elaboración y conclusiones personales. Es un trabajo extenso y requiere de investigación y metodología. Debe tener cierta originalidad, y profundización, ya que rebasa la descripción, para hacer un análisis en profundidad y una conclusión propia. Un ensayo es una interpretación personal sobre una problemática cuyo nivel de elaboración es para estudiantes avanzados.

5 - Pruebas prácticas

Las pruebas prácticas pueden ser muy variadas, piezas de diseño, relevamientos, planos, dibujos, apuntes de observación, fotografía, otros tipos de representación gráfica, videos, CD, etc. Este instrumento conjunta lo teórico -practico en diversos planos de la actividad; nivel conceptual alcanzado, elementos instrumentales, ejecución, recursos técnicos, destrezas, creatividad, repertorio, lenguaje, formas de presentación. Estos trabajos constituyen una síntesis de conceptos previos y de instrumentación practica.

6 - Antologías

Esta forma de trabajo requiere de búsqueda, selección y clasificación de material para establecer el conocimiento de distintos autores que desarrollan un tema y que se recopilan para compararlos y analizarlos. Esta forma es muy útil para lograr un criterio crítico y autónomo del alumno, ya que implica comprender distintas posturas, la amplitud de variedades del pensamiento, desde la reflexión sobre una misma problemática.

7 - Organizaciones temáticas

Es una variedad de instrumento que implica establecer una comprensión de sistematización, dentro de los contenidos del programa. Se toman dos o mas temas, se pide que sean organizados, secuenciados y relacionarlos. Esta forma de trabajo requiere el conocimiento de lo que se está aprendiendo y la validación de su eficacia. Es conveniente cuando queremos establecer el compromiso del alumno con los programas y la didáctica que se desarrolla. Implica evaluar la secuencia de contenidos, la organización y metodología de trabajo aplicada a la realidad del aula y a la lógica disciplinaria. Se puede aplicar a diversas temáticas.

8 - Trabajo en equipos

Este también es un instrumento para evaluar, ya que implica organización y disposición para socializar el conocimiento y la experiencia de una practica colectiva. Esta forma de trabajo grupal, permite compartir la práctica de trabajo, abre el espacio del debate y la cooperación. La practica de distribuir las cargas de trabajo, desarrollar la capacidad de discutir las, ordenarlas y compartirlas. Poder realizar experiencias haciéndose cargo de la participación y la experiencia colectiva.

Estos y otros instrumentos de evaluación, se consideran y aplican para tener fundamentos objetivos - subjetivos para evaluar y calificar. Sobre esta base podemos hacer un balance de avance del proceso que estamos desarrollando y ajustar, ampliar, sintetizar o reformular aspectos que surgen de la evaluación permanente del trabajo. Estos instrumentos se diferencian de lo que tradicionalmente se entiende por **examen**, categoría que implica un criterio más rígido, distante e impersonal de acreditar. El examen ha sido una forma tradicional de calificar en todos los planos de la vida social, en la cual se califica y descalifica, ejerciendo un poder jerárquico, que incide, de manera taxativa en el individuo determinando una consecuencia.

Sobre el examen dice Michel Foucault en su texto, *Vigilar y Castigar*:

“El examen combina las técnicas de la jerarquía que vigila y las de la sanción normativa. Es una mirada normalizadora, una vigilancia que permite calificar, clasificar y castigar. Establece sobre los individuos una visibilidad a través de la cual se los diferencia y se los sanciona. A esto se debe que en todos los dispositivos de disciplina, el examen se halle altamente ritualizado. En él vienen a unirse la ceremonia del poder y la forma de la experiencia, el despliegue de la fuerza y el establecimiento de la verdad. En el corazón de los procedimientos de disciplina se manifiesta el sometimiento de aquellos que se persiguen como objetos y la objetivación de aquellos que están sometidos. La superposición de las relaciones de poder y de las relaciones de saber, adquieren en el examen toda su notoriedad visible”.

“Tradicionalmente el poder es lo que se ve, lo que se muestra, lo que se manifiesta, y, de manera paradójica, encuentra el principio de su fuerza en el movimiento por el cual la despliega. Aquellos sobre quienes se ejerce pueden mantenerse en la sombra; no reciben luz sino de la parte del poder que les esta concedida, o del reflejo que recae sobre ellos un instante. En la disciplina son los sometidos los que tienen que ser vistos y examinados. El examen es la ceremonia de la objetivación del poder.” (*Vigilar y Castigar*. pag. 189)

Ejes para la evaluación en el proceso de trabajo en la cátedra

En nuestro caso para evaluar vamos a considerar un proceso de trabajo y un resultado, desde el marco general de los programas, los contenidos, el aprendizaje, la metodología de trabajo y la relación docente-alumno.

La evaluación articula todos los elementos que están en juego en el enseñar y el aprender como a los actores que participan. Dentro de esto también tomamos en cuenta el contexto general y las condiciones de trabajo específicas del taller.

Vamos a señalar la diferencia entre evaluar y acreditar:

Evaluar es analizar el proceso de trabajo en su conjunto, acreditar es poner una calificación que acredite o no a un alumno para su promoción. En la realidad educativa realizamos ambos procedimientos ya que la institución tiene normas en este sentido que se deben cumplimentar. Pero desde el punto de vista pedagógico lo sustancial del proceso educativo es la evaluación, es decir los momentos en que

analizamos y reflexionamos sobre el conjunto del trabajo realizado. Esto permite ubicar los aciertos y los errores y poder corregir y mejorar el proceso áulico, los programas o la relación educativa.

En el trabajo cotidiano es importante señalar pautas claras de orientación que permitan trabajar en una misma línea para realizar el seguimiento de los trabajos y fortalecer el conocimiento de los contenidos y la metodología.

Pautas básicas de evaluación

El trabajo de taller para una materia promocional como la nuestra, debe tener una dinámica permanente de intercambio entre el docente y el alumno y entre los grupos y comisiones. La tarea es el elemento sustancial de esa dinámica, trabajar en clase, intercambiar experiencias y escuchar las opiniones de los demás es un ejercicio que debe convertirse en permanente. Establecer estos compromisos en el aula es el primer paso que se debe dar. Respetar las consignas de trabajo, leer los textos, realizar la investigación del tema y simultáneamente presentar adelantos de la propuesta proyectual es un compromiso fundante para que se cumpla el plan de trabajo. Esta práctica debe ser grupal y participativa, las observaciones individuales y pormenorizadas, sobre los trabajos de los alumnos no aportan al aprendizaje, porque el alumno necesita tomar los conceptos generales y aplicarlos a su propuesta para que se produzca la aprehensión del conocimiento. Si no se realiza este esfuerzo se hace un trabajo mecanicista de reformar parcialidades, en lugar de conceptualizar el conjunto del conocimiento sobre el tema.

Los ejes para evaluar

Una formación abarcativa y flexible, integra los diferentes conocimientos (semiológicos, técnicos y específicos del área) en la tarea proyectual del diseño.

Podemos ubicar cuatro ejes básicos de evaluación que orientan y unifican la apreciación de los trabajos. Estos puntos nos permiten afirmar un discurso y dejar claros los errores y aciertos de cada propuesta del alumno. Evitamos así la confusión sobre los conceptos principales y fomentamos la participación.

Estos cuatro ejes de evaluación nos permiten resolver la orientación cotidiana de los trabajos y también las evaluaciones parciales y finales. Sirve a la vez para concretar una acreditación, poner un número, promocionar o reprobar a un alumno. Estamos teniendo en cuenta los elementos principales para evaluar el trabajo integralmente, tanto respecto al alumno, como a los programas o consignas de los prácticos, como a la situación educativa en su conjunto.

1- Conceptualización. Comprensión y propuesta.

En este punto nucleamos las cuestiones relacionadas al conocimiento del tema, que se expresa en la propuesta y deben ser representadas claramente. Si el alumno ha comprendido los contenidos habrá logrado privilegiar y reforzar el significado del mensaje, reforzando el sentido y logrando una propuesta visual legible, contundente, estética y creativa. Puede haber errores instrumentales pero no de dominio temático.

2- Creatividad, originalidad y síntesis

En este aspecto vamos a tener en cuenta el conjunto de elementos que conforman la propuesta, su tratamiento innovador y su capacidad de síntesis. El vuelo, la

originalidad, y la visión abarcativa del trabajo, son el resultado de la conjunción de los elementos experimentales y expresivos que el alumno ha logrado articular y sintetizar. El estilo, los rasgos personales propios y la estética de un proyecto indican el grado de reflexión y comprensión del tema. Podemos resumir que la conjunción de lo conceptual, lo funcional, lo estético y lo técnico, pueden dar como resultado un producto con niveles de creatividad que comunican por encima de lo formal.

3- Proceso de trabajo, participación, compromiso y cumplimiento

En este punto vamos a tener en cuenta el interés demostrado por el alumno en el trabajo hacia el conjunto de cuestiones que conforman la realidad del taller. Su compromiso con el conocimiento y la lectura, con los teóricos y los prácticos, con el trabajo grupal. La consecuencia y el empeño que muestra. La actitud frente a la tarea y a los demás. La asistencia y puntualidad, el cumplimiento con las entregas y las reuniones de grupo. La dinámica de trabajo y la participación y colaboración en clase. El docente puede motivar este proceso teniendo atención sobre:

- Que el alumno realice propuestas sobre el tema y la metodología de trabajo.
- Que exprese niveles de reflexión sobre sus trabajos y los de sus compañeros.
- Que desarrolle un criterio crítico y tenga propuestas superadoras.
- Que fundamente sus propuestas y sea capaz de expresarlo y debatirlo.

4- Resolución técnica

Nivel de presentación de los trabajos. Capacidad y habilidad instrumental.

Evaluamos aquí el manejo y aplicación de los materiales y herramientas que se traducen en la capacidad representativa, en la resolución técnica de la presentación del trabajo. Las propuestas comunicacionales de los alumnos deben tener un nivel de grado, es decir universitario. No se deben aceptar trabajos que no alcancen a cubrir las condiciones mínimas de un alumno que ha elegido una carrera para formarse como profesional, esto por respeto a los otros, a sí mismo y a los docentes. Este nivel es resultado de lo que la cátedra exige en respuesta a lo que ofrece. Debemos observar en este apartado que en muchos casos un trabajo de alta resolución técnica y elevado costo monetario puede encubrir una propuesta débil y también sucede lo contrario, una buena propuesta se desvaloriza con una pobre resolución técnica, pero el docente puede equilibrar esta situación con su conocimiento del alumno. Lo técnico juega un rol importante en la evaluación pero no está separado de los demás aspectos, más bien todos estos planos se conjugan.

Bibliografía

- Gauthier, Guy. "Veinte lecciones sobre la imagen y el sentido" Ed. Signo e Imagen, 1999
- Heller, Agnes - "Para cambiar la vida" Ed. Grijalbo. España 1981.
- De Ventos, Xavier R.- "Teoría de la sensibilidad". Ed. Península. España. 1968.
- Lukacs, George - "Estética I" Ed. Grijalbo. Barcelona 1982.
- Reed, Herbert - "Arte y sociedad" Ed. Península. Barcelona 1977.
- Del Conde, Teresa - "Las ideas estéticas de Freud" Ed. Grijalbo. México 1985.
- Piaget, Jean - "Psicología y pedagogía" Ed. Ariel. México 1981.
- Freud, Anna - "Normalidad y patología en la niñez" Ed. Paidós 1968.
- Paín, Sara - "Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje". Ed. Nueva

Visión Buenos Aires 1983.

- Pichón Riviere, Enrique - "El proceso creador" Ed. Nueva Visión Argentina. 1978.
- Postik, Marcel - "La relación educativa". Ed. Narcea. Madrid 1981
- Foucault, M.- "Vigilar y Castigar" Ed. siglo XXI. México 1976.
- Chateau J. - "Los Grandes Pedagogos" Ed. F.C.E. México 1990.
- Pérez Lindo, A. "Universidad, conocimiento y reconstrucción nacional" Ed. Biblos. Bs. As. - 2003
- Arnheim, R.- "Arte y percepción visual" Ed. Eudeba. Bs.As. 1962.
- López Blanco, M. - "Notas para una introducción a la estética". Ed. FUBA. Argentina 1962.
- García Canclini, N.- "La producción simbólica". Ed. Siglo XXI. México 1979.
- Eco, Umberto. "Tratado de semiótica general". Ed. Nueva imagen. México - 1977.
- Klein, M.- "Envidia y gratitud". Paidos. Bs.As. 1987.
- Ibarrola, María de. - "Las dimensiones sociales de la educación". Ed. SEP. Mexico 1985. (Antología)
- Leonardo, Patricia de.- "La nueva sociología de la educación" Ed. SEP. México 1986. (Antología).
- Dorfles, Gillo. - "Símbolo, comunicación y consumo". Ed. Lumen. España 1969.
- Cortés Rocha, Carmen – "La escuela y los medios de Comunicación masiva" Ed. El Caballito. SEP. México 1984.
- Garnier, H. "Mentes creativas" Ed. Paidos. Bs.As. 1995
- De Bono, E. "El pensamiento lateral" Ed. Paidos. Bs.As. 1986.
- Castoriadis, C. "El mundo fragmentado" Ed. Altamira. Uruguay, 1998
- Csikszentmihalyi, M. "Creatividad" Ed. Paidos. BsAs, 1998.
- Carlos Fuentes, "Geografía de la novela". Ed. Fondo de Cultura E. México-1993
- Mannoni, Maud. "La educación imposible" Ed. Siglo XXI-Mexico 1998.
- Verón, Eliseo. " Conducta, estructura y Comunicación" Ed. J.Alvarez. Bs. As. 1968
- Martín-Barbero, Jesús. Procesos de comunicación y matrices de cultura. Itinerario para salir de la razón dualista - México, Ediciones G. Gili. 1994
- Tedesco Juan Carlos "Educación y sociedad en la Argentina, 1880-1945 " Ed. Solar 1986.
- Díaz Barriga Ángel "Ensayos sobre la problemática curricular" Ed. Trillas, Mexico 1990.
- Carrizales Cesar "El filosofar de los profesores" Ed. Caos, Mexico 1990.
- Puigros Adriana "Universidad, proyecto generacional e imaginario pedagógico" Ed. Paidos, Bs.As. 1993
- Schuster-Sarlo y otros. "El oficio de investigador" Homo Sapiens Ediciones UBA, 1995.
- Ageno Raúl Mario "El taller de educadores y la investigación" en Cuadernos de formación docente 9 , Dirección de Publicaciones U.N.R.- 1989.
- Braunstein Néstor "Psicología: ideología y ciencia" Siglo XXI Editores, México 1975.